

‘El papel de los gobiernos locales en los Objetivos de Desarrollo Sostenible’

**Cumbre de Alcaldes y gobiernos locales
Punta del Este – Uruguay**

SEÑOR HERNÁNDEZ. – Buenos días, en el marco de esta XII Cumbre de alcaldes y gobiernos locales es para mí, José Antonio Hernández, alcalde de Guajaca, México, participar en esta mesa como moderador. Una mesa en donde la capacidad, talento y conocimiento de las personalidades que hoy participan nos permitirá a todos tener una visión mucho más clara sobre el papel de los gobiernos locales en los ODS. Como todos sabemos estos objetivos mundiales son un llamado universal a la adopción de medidas tendientes a poner fin a la pobreza, combatir y poner fin, a proteger y cuidar el medio ambiente y a garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad. Vamos a iniciar con esta mesa en donde cada uno de los participantes contarán con 15 minutos para desarrollar su intervención, y dependiendo del tiempo si hay la posibilidad, podemos desarrollar una ronda de preguntas o una posible segunda ronda si así lo decide alguno de los participantes.

El objetivo de esta reunión es identificar la relación entre los ODS y los gobiernos locales, sus potencialidades y desafíos deseablemente desde las prácticas que se vienen realizando. Vamos a comenzar con esta mesa, con la primera intervención. Tiene la palabra Yoni Aralla Monge, copresidente de la Unión de Ciudades Capitales de Iberoamérica, y alcalde de San José, Costa Rica.

SEÑOR ARALLA. – Buenos días a los panelistas que me acompañan y a todos ustedes, un gusto poder estar iniciando esta jornada de foros en torno a esta cumbre de alcaldes y autoridades locales, con un tema tan llevado y traído en los últimos tiempos. La agenda 2030 para el desarrollo sostenible efectivamente es una buena hoja de ruta que establece para nosotros claras pautas de acción al menos durante los próximos 15 años. Su clara visión transformadora hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental, representa una oportunidad histórica para avanzar en la reducción de la desigualdad en todas sus dimensiones, con crecimiento económico y trabajo decente para todos en el contexto de ciudades sostenibles. No obstante pese a la grandilocuente declaración de principios y la maravillosa visión que precede siempre la definición de nuevos y más ambiciosos objetivos de desarrollo, debemos reconocer objetivamente que no se ha logrado avanzar lo suficiente. Porque faltan recursos y en muchos casos voluntad política para lograrlo. No cabe duda que debemos incorporar la nueva visión del mundo y de las ciudades a nuestro imaginario colectivo y para ello la agenda 2030 y los ODS deben ser base fundamental en la planificación de nuestras ciudades. Porque el concurso de los gobiernos locales en el logro de la agenda 2030 nacional, es imprescindible tanto así y esto es muy importante, que la ONU insiste en que el éxito o fracaso de los ODS se dilucida en las ciudades.

Los gobiernos locales en muchos de nuestros países, no pocos, estamos casi que excluidos de la formulación de los planes, políticas y programas nacionales y eso implica que no tenemos conexión con la toma de decisiones estratégicas y por ello no tenemos acceso a recursos frescos de tipo técnico ni financiero, que nos permita ejecutar acciones que impacten en el conjunto de la sociedad y por la misma causa tampoco estamos en condiciones de orientar nuestros recursos hacia la implementación de la agenda global. Sí, la política municipal deben alinearse con los ODS pero generando estrategias territoriales propias para hacer locales los ODS. Y aquí es donde hemos estado hablando de la localización de los ODS y en este sentido el tema de la gobernanza es de vital importancia. Tenemos que avanzar mucho en la construcción de la descentralización para fortalecer la democracia local y la territorialidad vinculadas al diseño de la política económica y social del gobierno nacional. No podemos seguir aceptando que las decisiones sobre el desarrollo que se toman o se dejan de tomar en instancias de gobiernos u organismos supra nacionales, sigan afectando de manera negativa la calidad de vida de nuestros espacios de acción.

Como líderes locales podemos dar fe del deterioro que han sufrido en sus condiciones de vida, miles de ciudadanos en diferentes lugares del mundo. Y en particular en América Latina con preocupante niveles de desigualdad social. Somos de las regiones con mayor desigualdad social en el mundo. Ascenso del crimen organizado, corrupción, degradación del medio ambiente. Necesitamos con urgencia repensar el papel del Estado en los niveles de gobernanza, no con el fin de regresar a esquemas intervencionistas ya superados pero sí con el propósito de hallar nuevos instrumentos que nos permitan superar los desequilibrios económicos y sociales que han venido provocando alarmantes niveles de exclusión social en el mundo urbano. La agenda 2030 y los ODS representan una condición necesaria pero insuficiente para superar tales desafíos si es que no pensamos y decidimos con sentido de urgencia la forma de hacerlo realidad en el nivel del territorio. De hacerlo locales, a través de política pública municipal. En lo que sigue, trataré de delinear algunas estrategias. Me interesa centrarme en la implementación de acciones que nos permitan estar a la altura de los desafíos que nos plantea la agenda 2030. Los temas son: primero, el conocimiento y aprobación intelectual, política y técnica de la agenda 2030 por parte de los gobiernos locales. Segundo, la formulación de los instrumentos programáticos, presupuestarios y evaluativos que garanticen el cumplimiento de los compromisos con la agenda. Tercero, el papel de los gobiernos locales en la movilización de recursos y otros sectores institucionales, empresariales y sociales. Es absolutamente imperativo conocer a profundidad los 17 ODS, asociados a la agenda 2030. Eso debería permitirnos evaluar de la mejor manera posible el punto de partida de cada ciudad frente a estos compromisos como parte de ese punto de partida, el análisis nos permitiría ubicar lo que estamos haciendo desde hace años con respecto a los objetivos, pero que aún no hemos incluido de manera consciente a los relatos. Cada ciudad debe tener un relato de ciudad. En esa narrativa deben estar incorporados los ODS. Este tipo de conocimiento no academizado ni escrito en el lenguaje encriptado de muchos técnicos que sólo entre ellos se entienden nos permitiría afinar la estrategia e instrumentos porque se trata de

ser capaces de analizar correctamente la situación y de formular los medios para alcanzar esta nueva visión del desarrollo sostenible, desde la historia propia de cada ciudadano. Pero en los términos que todas las personas lo entiendan, no en ese lenguaje alambicado. Hay que simplificarlo. Lo que significan los ODS, facilitando que asuman esta utopía como propia. Me ha costado el término utopía porque hay algunas posibles, y creo que nosotros tenemos que ser capaces de incorporar esa utopía posible a nuestro imaginario colectivo. Cuando pienso en las utopías posibles es ese horizonte en pos del cual debemos ir. Es el comienzo de cómo podemos hacer realidad nuestros sueños. Los gobiernos locales deben aspirar a que nuestras ciudades se vuelvan polos de integración social y desarrollo económico. Se logra generando acceso a las posibilidades de educación, apoyando emprendimientos de los jóvenes indicadores, apoyando a los empresarios comprometidos con el desarrollo social y el respeto de normas ambientales. Sólo integrando a los jóvenes al desarrollo, y es importante, podremos garantizar que las nuevas generaciones se comprometan con la institucionalidad democrática porque esa les brinde seguridad jurídica, económica y social. En esta tarea el trabajo de los gobiernos locales en la comunicación y movilización social, la construcción de acuerdos con gobiernos centrales, debe reforzarse sustantivamente. Es decir, debemos desarrollar capacidades nuevas para relaciones nuevas, para la construcción de ciudades nuevas. Sin duda alguna hay que invertir en la mejoría de nuestros funcionarios, no sólo para que asuman el discurso, la narrativa de los ODS sino para que aprendan a llevarlo a la práctica. En este punto el papel de las organizaciones como Flacma podría ser fundamental siempre que haga la tarea de pasar de la diplomacia y el intercambio de experiencias puntuales al apoyo para el desarrollo de capacidades propias, y de los gobiernos locales para impulsar la transformación económica y la construcción de la igualdad social. Esto último no es menor, la propia Flacma necesitaría de más y mejor apoyo de los organismos multilaterales para una tarea de mayor impacto. Es obvio, por evidente, que uno de los objetivos del desarrollo sostenible nos interpela de manera directa a las ciudades, me refiero al ODS número 11, sobre el desarrollo de ciudades y comunidades sostenibles coincidiendo de manera plena con los compromisos de la nueva agenda urbana acordada en la cumbre de Habitar III. La agenda de desarrollo es una sola, y todos los ODS, los restantes 16, son importantes. Inclusive el objetivo 14, sobre vida acuática, muchas de nuestras ciudades no tenemos mares, tiene mucho sentido para nosotros considerando que es en las ciudades donde generamos la mayor parte de la basura sobre todo plásticos que lamentablemente deterioran de manera cada vez más acelerada nuestros mares. Quisiera dejar por acá esta reflexión, agradeciéndoles su atención y convocándoles a profundizar en el cómo hacer que se cumplan los ODS, tan complicados como urgentes para nuestras ciudades. Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR HERNÁNDEZ. – Gracias Yoni, efectivamente es parte fundamental de la tarea de Flacma tratar de convencernos y de prepararnos a los alcaldes, alcaldesas, intendentas e intendentas, presidentes y presidentas municipales para que cumplamos con estos ODS y para que empecemos por conocernos y asumirlos como un compromiso mundial. Sí están ahí, pero me parece que es

necesario insistir en que cada autoridad, cada gobierno local, cumpla con conocerlos y que en sus planes de ciudades puedan ser la guía y el propósito para alcanzar mayores resultados. Gracias Yoni. En segundo lugar la intervención de Daniela de Casia, es alcaldesa de Monteiro Lobato y miembro de la Comisión de Objetivos de Desarrollo Sostenible de Brasil.

SEÑORA DE CASIA. – (En portugués) Buen día a todos, una alegría representar a la Comisión, entidad que me ha aportado mucho en su primer mandato. Somos un pequeño municipio en el interior de San Pablo con 4560 habitantes. En este momento voy a hacer una pequeña presentación del trabajo que estamos desarrollando en la comisión de los ODS y también la CNM. Luego haría una presentación de lo que los ODS traen de beneficio para mi pequeña comunidad, una agenda de responsabilidad de todos nosotros, en especial gestores públicos municipales porque el país, la nación va a cambiar a partir de nuestro trabajo, es donde las personas viven y voy a trazar esas experiencias para ustedes también.

La CNM es la mayor entidad de municipios de América Latina, son 5000 municipios brasileros que contribuyen financieramente a la entidad. Cuenta con una red de entidades regionales asociadas, son 28 entidades regionales y 230 entidades micro regionales, unos 1200 consorcios. La CNM fue seleccionada para representar los gobiernos municipales en la comisión nacional para los ODS. La comisión posee finalidades de internalizar, difundir y dar transparencia al proceso de implementación de los ODS en el país.

Las acciones programadas por la comisión y que fueron la construcción del plan de acción, lanzamiento del Premio ODS Brasil, propuesta de metas globales para la realidad de Brasil, lanzamiento de indicadores nacionales, creaciones de cámaras temáticas, incentivo a la creación de comisión subnacionales para los ODS de los gobiernos de estados y municipios. La CNM lanzó diversas publicaciones sobre el tema. La guía localizando los ODS en municipios, presentó agenda y cada uno de los 17 ODS y las competencias locales, en cada uno de ellos los indicadores relacionados. También la guía de integración de los ODS a los planes de gobierno, como forma de implementar agenda incluyendo los 7 pasos para la implementación. Cartilla de buenas prácticas, de movilidad urbana de los ODS que aborda como cada ODS posee relación con la movilidad urbana municipal.

También lanzó cursos de educación a distancia sobre los ODS para gestores municipales. Son 4 módulos de contenido y el último para elaboración de un plan de acción. Fue lanzado un sitio con el objetivo de reunir las principales informaciones para apoyar la sensibilización y monitoreo de la agenda. Hay noticias y videos sobre el proyecto y acciones de los ODS en el país. Otra herramienta disponibilizada es el mandala ODS, una herramienta online que reúne 28 indicadores municipales y muestra el grado de desarrollo del municipio. Al seleccionar el indicador para más detalles, el usuario es direccionado donde se muestra el ODS que tiene relación con ese indicador. Es importante esto porque hablando de los 17 ODS, las 169 metas, la CNM lanzó ayuda de cómo un municipio puede trabajar cada ODS, y la importancia de los objetivos como norte de la agenda urbana y local.

La CNM está desde 2013, mi primer mandato, y acompaña toda la evolución, en especial que eran los ODM, y a partir de 2015 fueron repensadas las metas y más objetivos, Monteiro Lobato también pensó su plan para un segundo mandato. Entonces entendí como gestora pública municipal que la gente estaba viviendo la mayor crisis del país, una dificultad de gobernar con pocos recursos financieros y humanos, y las asociaciones con federaciones nacionales. Y todas las asociaciones que vieron, que participamos de la misma, entendí que debería hacer localmente pero la agenda debería ser global.

Cuando decidí ir por la reelección porque 4 años pasan muy rápido y no daría tiempo de implementar la política, creamos un programa denominado Monteiro Lobato, ciudad inteligente para el año 2030. Es repensar mi gestión y sentarme con la población y mis colaboradores, y decidimos para dónde queremos ir, cómo nos gustaría mostrar el municipio. Nos trazamos un camino, todo un norte de las asociaciones, que son pautadas en los 17 ODS. La vocación del municipio, globalmente la gente tiene muchos conceptos de ciudades inteligentes y humana, y por ser la ciudad de un gran escritor brasileiro que es Monteiro Lobato, entendemos que el desarrollo de la ciudad vendría a través de la temática del escritor y la gente trabaja fuertemente en la gestión de la literatura infantil como gran atractivo de la ciudad. Es por causa de esa vocación literaria que nos incluimos la palabra encantada en el concepto de ciudad inteligente y humana.

La importancia de aplicar estos ODS en nuestra gestión, en la gestión de los municipios de ustedes. Aquí son 5 en la agenda 2030, prosperidad, paz, personas, planeta y asociación. Garantizar la dignidad e igualdad, la prosperidad garantizada en armonía con la naturaleza. Promover sociedades pacíficas, implementar agendas por medio de asociaciones sólidas, proteger los recursos naturales para las futuras generaciones. Ahora la gente va a cambiar a nuestra sociedad, entendiendo eso es que pensamos toda la gestión pública municipal. Como prefeito Yoni habló del ODS en comunidades sustentables, básicamente es el centro de todo nuestro programa y así alinea a muchos otros ODS. Aquí vemos un poco lo que la gente hace en nuestras ciudades, las competencias del proyecto, pensamiento sistémico, participatorio, normativo, estratégico, colaboración, pensamiento crítico, autoconocimiento, resolución integrada de problemas.

Es muy importante anticipar los problemas, la gente gasta menos si la gente tiene conocimiento de cuáles son los problemas que precisan ser atacados en los municipios. La implementación del programa en los primeros 8 meses la gente hace un diagnóstico del municipio, realmente luego de 6 años de gestión uno conoce a fondo los principales problemas que asolan el municipio. Con los pocos recursos que tenemos hemos implementado las políticas correctas. Actualmente Monteiro tiene el mayor índice de desarrollo de la región, compuesto por 39 municipios y por ciudades grandes, trabajando de esta forma, esas políticas integradas hacen que nosotros logremos esa meta. El trabajo con las mujeres de la ciudad, el concepto de ciudad inteligente, la gente trabaja con indicadores al mismo tiempo que Monteiro Lobato tiene el mayor índice de desarrollo de la educación básica, descubrimos que también tenemos

un alto índice de analfabetismo, un problema a atacar. Aquí los temas culturales y proyectos mapeados, los puntos turísticos mapeados, empresas, en fin una pequeña muestra de lo que la gente ha desarrollado. Es un portal de los programas que la gente ha implementado en la ciudad, el cronograma de sus mandatos, es la transparencia. Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR HERNÁNDEZ. – Gracias por compartirnos esta experiencia, Daniela. Continuamos en esta mesa con la participación de Mireya Villar Forner, coordinadora residente del sistema de Naciones Unidas en Uruguay.

SEÑORA VILLAR. – Me consta que muchos nos visitan de lejos, sean bienvenidos a Uruguay, un placer compartir con estas personas, de mi parte quería compartir reflexiones un poco más hacia arriba, por eso del lenguaje y hablar de la agenda 2030 y no tanto de lo que son los ODS y me consta que los usamos de un modo intercambiable pero quisiera rescatar lo que se planteó hace 3 años y el corazón y el cambio de paradigma que esta agenda nos invita a considerar. Los ODS son la métrica, objetivos, la parte más comunicable. Cuando hablamos del cómo debemos volver, creo yo, a recordar el por qué estamos haciendo esto. Tiene que ver con las nuevas preguntas que nos debemos hacer.

El mes que viene se cumplen 3 años desde que se aprobó en la asamblea de la ONU la agenda 2030, y creo que ya nos dan algo de perspectiva para reconocer que la agenda global de desarrollo sostenible fue un acto político, colectivo y valiente. Y por ende un acto político a proteger. La agenda que adoptamos es un consenso global sin precedentes y muchos pensamos ya, irrepensible. Cuando uno tiene la crítica profunda que los ODS plantean a los sistemas económicos actuales, se hace aún más asombroso que todos los países miembros de la ONU adoptaron la agenda y trabajen para hacerla realidad en sus países. Porque esta agenda es un llamado de atención y de paso una crítica al modelo de desarrollo que tenemos hoy, que unos pensamos que no sirve al interés de todos. No sirve el interés de los que estamos hoy en el planeta. Está basado en un uso bastante insostenible, en producción y consumo. Hemos normalizado el despilfarro, las deudas, la exclusión, como subproductos de un progreso y lo pongo entre comillas. El progreso es vivir, prosperar y generar oportunidades para todos dentro de las capacidades del planeta. Nos interpela a redefinir el progreso, los procesos de valor de nuestras economías y los atributos de una economía competitiva, así como nos ubica en un lugar distinto como sociedad, pensando en los que están aquí, en los que no están, poniendo valor a bienes comunes que hasta ahora tratábamos como intangibles. Ha sido el caso del aire que respiramos. Es la agenda más ambiciosa acordada entre países, nos invita a transformar el mundo y cómo producimos. Es ambiciosa porque se plantea no dejar a nadie atrás y empezar por los que están más atrás, primero. Las métricas que usamos en los ODM se han profundizado, hablamos de alcanzar y reducir la pobreza mundial a la mitad, ahora hablamos de erradicar la pobreza. Además de tener una profundización de las métricas que queremos lograr, hablamos de transformar

las economías, de encarrillar procesos en los países para que las ciudades sean resilientes, de abrazar la economía verde, de tener modelos más circulares. Hablamos de un nivel de admisión en el que los procesos graduales no van a dar. Necesitamos cambiar el curso del mundo con acciones urgentes, transformativas, sin dilaciones y sin excusas.

Es una agenda que solo funcionará si la abarcamos en su integralidad. Estamos diciendo que el desarrollo debe tener en cuenta y equilibrar las dimensiones ambientales, económicas. Y si no somos capaces de abordar los problemas en toda su complejidad, seguiremos teniendo excluidos. A este mayor nivel de ambición de la agenda se hace necesario movilizar mayores recursos, financieros, tecnológicos, de conocimiento, la innovación, mayores alianzas. La financiación no es un problema, parecería. Liberar los 240 billones necesarios calculados para hacer realidad la agenda, requiere que reorientemos el interés del capital financiero pero el capital está cautivo, en fondos de inversiones, de pensiones, en infraestructuras. El ejercicio es reorientar el capital hacia donde vale la pena. Lo que hemos logrado en estos 3 años es iniciar una conversación que no teníamos con el sector privado. Solíamos trabajar con la sociedad civil, con la academia, pero el sector privado, económico, era un mundo paralelo. Y ahí viene el tema de las jergas del lenguaje. Lo que hemos logrado es sacar los temas de desarrollo de los pasillos de la ONU, y hacerlo un problema social para todos.

Los ODS son también un modelo de crecimiento alternativo y las estrategias las debemos cocrear desde estados y desde la actividad empresarial. Es decir, no basta políticas de inversión pública que son importantes, debemos generar estrategias de negocio y transformar los mercados. Ayer tuve la libertad de parafrasear a Grenspan, hay que trabajar en los mercados, antes y después ya lo hacemos creando educación para acceder a los mercados o corrigiendo las disfunciones del mismo. Eso no basta, hay que generar mercados que apoyen esta agenda. La comisión de negocios y desarrollo sostenible, que se creó luego de Davos en el 16, estuvo un año armando una publicación para poner el lenguaje que entendieran los empresarios, cuál era el caso de negocio que presentan los ODS. Un informe a nivel global y otro a nivel de la región, y lo que hace el informe es identificar oportunidades de negocio alineadas los ODS: lo hacen en cuatro sectores, habría más negocios en otras. Exploran la comida y la agricultura, las ciudades, la energía de los materiales y la salud y el bienestar. Hablan de que el premio al final del trabajo estaría en el orden de los 12 billones de dólares, y 1,2 en la región. Sólo explorando esos 4 sectores. Necesitamos más de 600 millones de trabajo en el mundo, y en América Latina y el Caribe, si alineamos nuestros negocios a logros del ODS; podríamos crear 24 millones de empleos. La agenda no es un imperativo de negocio y una oportunidad de tal, sino que es un imperativo moral.

En ONU hemos acuñado el término de aterrizar los ODS, que vienen de la estratosfera como un intento de acercar una agenda concebida con visión planetaria porque decimos que no puede ser desarrollo nada que dañe el planeta y nada que limite el derecho del individuo. Sólo tiene sentido esta agenda si puede mejorar nuestro entorno local, y sabemos que es en el entorno local, en municipios chicos, ciudades, donde debe construirse el

desarrollo. Los procesos de descentralización inconclusa y las pocas potestades han dejado poco espacio de construcción en lo local, hay que decirlo. Y dicho esto es una tentación burocrática en ONU de empezar por medir los ODS en el territorio. Y es útil porque nos vamos a línea de base y nos pone un espejo de dónde estamos, y nos permite la narrativa de la que hablaba el alcalde. El punto de partida tiene que ser la concepción del desarrollo que llevamos a cabo en el territorio. Si no todo el desarrollo es desarrollo, si no todo cabe en esta agenda y debemos reinterpretar el valor agregado, y por qué queremos ser competitivos, y si no deberíamos pensar en un territorio resiliente. Debemos ponernos nuevos lentes para entender qué está pasando en el territorio. Tenemos hoy problemas que antes no veíamos así, porque con estos nuevos estándares los problemas son otros. Y esta reformulación es para todos, muy en particular es una que esperaron los actores y empresarios y sociedad civil en el espacio local. Necesitamos poder interpretar los activos de cada territorio, lo cultural, social, público y privado. Y como decía, necesitamos repensar los modelos de negocios no desde la linealidad de la cadena de valor sino desde la complejidad de los ecosistemas. Quería tratar de rescatar un poco burdamente que el proceso de desarrollo es un vehículo clave para la creación de conciencia local, de progreso. Tras casi 3 años de la aprobación de la agenda, América Latina debe liderar la construcción de una narrativa nueva sobre el desarrollo basada en el logro de proteger. Y construir economías sostenibles desde cada nivel de gobierno. Gracias.

(Aplausos)

SEÑOR HERNÁNDEZ. – Gracias Mireya. Creo que efectivamente se ha avanzado en la intención de cumplimiento de los ODS, ahora se habla de erradicar la pobreza cuando antes era solamente disminuirla. Vengo de un estado de México que reúne las más altas condiciones de marginación y de pobreza, los estados más pobres del país en donde tenemos 570 municipios, más de la cuarta parte de la totalidad de municipios del país. De estos 570, 420 se rigen por sus propios usos y costumbres. Son las comunidades más alejadas que padecen de mayor marginación pero también son las que más cuidan su medio. Sus propios usos y costumbres, prácticas ancestrales, los hacen planear su desarrollo a partir de sus convicciones. Y ahí todavía no han llegado los ODS. Entonces creo que sí es un replanteamiento de qué es lo que se debe hacer para partiendo de la particularidad de cada caso, podamos irle dando cumplimiento a esta intención de que todas las personas universalmente gocen de paz y de prosperidad.

De verdad muchas gracias, Mireya, por esta participación.

Corresponde ahora a Elquin Velázquez. Es director de ONU Habitat para América Latina y el Caribe.

SEÑOR VELÁZQUEZ. – El papel de los gobiernos locales en las agendas globales. Empecé a pensar que las agendas globales como lo decía mi colega de Uruguay, son bienes públicos globales, regionales, nacionales, locales. No son agendas de la ONU, son agendas de todos, son concepciones de todas, son utopías que nos pertenecen a todas y todos y que deberían por ende ser

parte de los planes, las agendas, iniciativas de cada una de las entidades territoriales e instancias públicas y privadas, comunitarias. Pero como lo hemos escuchado no es así, entonces qué hacemos. Quiero compartir algunas ideas que vienen de la realidad, en la experiencia diaria de conversar con alcaldesas, con alcaldes, con líderes comunitarias, con expertos. Pensamos que necesitamos que ocurra para que esas agendas lleguen de verdad al territorio. Y creo que eso arranca por un cambio de paradigma. Desde hace años venimos repitiéndolo, todas y todos, que hay que pensar globalmente y actuar localmente. Y en los últimos años lo que nos ha mostrado la evidencia es que eso es un planteamiento muy importante pero no es suficiente, necesita un paradigma complementario. Debemos pensar localmente y actuar globalmente. Si no pensamos localmente, no habrá esa acción tan importante para los océanos como la de manejar mejor los desechos en plástico. Y ese pensamiento local agregado el que nos lleva a una acción global. Es un cambio de paradigma necesario. Y si esa idea la interiorizamos entonces la pregunta no es cuál es el rol de los gobiernos locales en las agendas globales, sino cuál es el esquema de interacción de acciones conjuntas entre las diferentes instancias que formamos parte de ese ecosistema del desarrollo para que funcione, que pasemos de la utopía, del cambio trasgresor de idea del desarrollo y lo traduzcamos en realidad.

Creo que hay que tener como decía un político de Colombia, una nariz que huelga por un lado como si fuera un piloto de Aero México, mirando alto y a lo lejos, por otro lado que huelga como si fuera un carpintero, que entienda los detalles del territorio. Lo quiero plantear en torno a 4 mensajes claves.

Los puntos que nos pueden permitir integrar mejor las visiones, el pensamiento local en la implementación de las agendas globales. Utilizo en plural agendas globales, hemos hablado de los ODS pero también sabemos que existen otras agendas globales, la nueva agenda urbana, los procesos de Sendai y de París, los compromisos de financiación del desarrollo. Y muchas veces nos preguntan y eso todo es distinto o se tiene que trabajar de manera conjunta. De manera simple lo que planteamos es que esto hay que mirarlo de manera integrada como una agenda del desarrollo, alcalde Yoni, y que pueden conversar y adicionalmente necesitamos desarrollar los métodos de trabajo. En una entrada de la nueva agenda urbana, apunta a que esa agenda se convierta en un aceleradora de los ODS.

Esos cuatro puntos los menciono. Diferenciación, innovación, integración, contextualización. En una vida anterior recorríamos el territorio en varios países de América, en ordenamiento territorial. Recuerdo un líder en un municipio de Ecuador, nos decía que aquí tenemos un dicho que dice tratar distinto lo que es diferente.

Una vez lo miramos desde un territorio específico necesitamos una adaptación no solamente en el espacio, también en el tiempo. En América a veces uno puede pasar del siglo XIX al XXI en tres horas de bus, somos la región más desigual del mundo. Y eso que resulta apasionante para las aulas de clase es algo insostenible, las agendas que promovemos y que nos estamos apropiando tienen que dar cuenta de esas diferencias, tratar distinto lo que es

diferente. Cuando empezamos a medir qué pasa en cada municipio, entraremos en las complejidades de la integración de datos, pero es factible, se puede hacer. Lo importante es tenerlo claro. Integración, uno de los aspectos para nosotros más complejos es llevar una agenda que hay que desarrollar de manera integrada a través de una institucionalidad que está organizada por sectores. En ONU estamos así, los municipios están organizados por sectores, los niveles de Estado en Brasil o departamentos en Colombia o provincias en Argentina, también. La integralidad de la cual o sobre la cual expresamos tantos beneficios, damos conferencias, se convierte en un tema complejo a la hora de la implementación. Les puedo comentar que en América hacemos seguimiento sistemático de lo que ocurre en operaciones urbanas integrales, proyectos de desarrollo territorial integrado y les digo que no son tantas las que uno puede poner sobre la mesa como ejemplo de lo que se puede desarrollar bien. Aquí tenemos en la mesa al menos 3 ejemplos positivos de lo que puede ser un buen desarrollo integrado. En los 18 mil municipios de la región hay dificultades para avanzar en una agenda integrada y todos lo sabemos, los incentivos que disponemos, legales, fiscales, sociales, las formas de estructurar nuestras instituciones, no facilitan esa tarea. Esa integración es fundamental que podamos pasarla del concepto a la metodología de trabajo.

Hay un proceso en este momento en marcha en la región, en torno a la plataforma urbana de las ciudades, que lideramos de manera integrada entre ONU Habitat y Cepal que pretende apoyar a los países y niveles subnacionales, a los municipios y ciudades, con una serie de metodología de propuestas que no las hay únicas. En ONU también hacemos y pasamos por un proceso de reforma en el cual uno de los principios es avanzar hacia un esquema de trabajo más integral para tratar de hacer lo que estamos predicando.

Contextualización, cuando digo esto me refiero al imaginario de las comunidades, multiculturales, con los que contamos felizmente en América Latina y el Caribe. Hago mía la palabra que hiciera Yoni, necesitamos unos relatos para que la nueva agenda urbana, los ODS, la agenda de cambio climático, se puedan traducir en algo que llegue a la comunidad. Hay ejemplos interesantes, un vecino de San José, ministro de educación de Costa Rica, el anterior alcalde desarrolló un relato de municipio en torno a un colibrí. Y la primera vez que lo escuchamos parecía simpático. Cuando entramos en los detalles de cómo esto tenía un impacto en la comunidad, dijimos que cosa tan interesante. Fue objeto de una premiación de varios organismos internacionales sobre experiencias interesantes. Cuando llegamos a Bolivia donde la coordinadora residente vivía antes, allí se están apropiando los ODS a través de la agenda de desarrollo propia del país, que es el vivir bien, la agenda patriótica. Es importante que cada contexto pueda apropiarse estas agendas y eso nos impone a nosotros en los organismos internacionales y nacionales, una necesidad de adaptación para integrar esas narrativas distintas. El cuarto punto importante para que los gobiernos locales puedan avanzar mucho más en la apropiación de las agendas globales tiene que ver con la innovación, con la capacidad de cocrear y de adaptarse en el tiempo. Una agenda global en 2018 no es lo mismo que una agenda global en 1975. La mayoría de ustedes son políticos, saben que la política es cambiante igual que

la realidad. Las agendas tan poderosas de contexto global son de 15 años, los ODS, de 20 años la nueva agenda urbana y así. La realidad en el día a día cambia y hay que lograr, tener la capacidad de lograr una lectura de ese cambio para tratar de aplicar esa perspectiva de adaptarse al cambio en la continuidad de la implementación de la agenda global. Más fácil de decir que de hacer.

Llevar esos cuatro elementos a la realidad. Estamos hablando de los instrumentos. Las abuelas latinoamericanas suelen decir que el diablo está en los detalles, yo digo que está en los instrumentos. Eso lo dejaré en enunciados, datos, si no logramos avanzar en observatorios apropiados, construidos con ustedes, vamos a tener más del género de la narrativa que del género de la implementación. Debemos dotarnos de la capacidad de medida del avance de las agendas a nivel local. Instituciones, y lo conecto con la integración. Las instituciones necesitamos revisarnos, adaptarnos y ponernos a punto para aceptar el reto de transformar las agendas en realidad. Recursos, no me limito a pedir más transferencia cuando estamos en lo local, en paralelo digo dotarnos de la capacidad de innovación para generar mecanismos que permitan la convergencia de recursos públicos y privados.

Hay iniciativas interesantes desarrolladas en América, no en la cantidad suficiente para que la transformación sea más rápida. El objetivo debe ser poder llevar la agenda a la realidad en los 18 mil municipios de América Latina y el Caribe. Terminó diciendo, es cuestión de método. Y traducir la narrativa, los buenos propósitos, el buen power point, la buena estrategia bien concebida necesita método. Y quería que hoy uno de los ámbitos de trabajo donde una alianza tiene mucho más sentido entre los gobiernos locales y los organismos de la ONU, está en el desarrollo de métodos de trabajo apropiados para acompañarles a ustedes en ese trabajo. Quiero terminar diciendo en eso, cuenten con nuestro compromiso desde ONU para acompañar en aquello que agreguemos valor. Aquí van a escuchar a otros colegas de la ONU, todos estamos más o menos alineados en esa perspectiva y en América en torno a las plataformas que permiten acompañar la implementación del ODS y de la plataforma urbana y de ciudades que en este momento desarrollamos con Cepal. Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR HERNÁNDEZ. - Gracias. Creo que esta diferenciación y contextualización de cada caso concreto es lo que debe definirnos también para alcanzar la meta. Los que nos formamos como abogados, en las primeras clases de Derecho aprendimos que la Justicia es la constante voluntad de dar a cada quien lo que le corresponde y creo que ahí está al final, la meta de estos ODS partiendo precisamente de las características de cada pueblo, de cada barrio, incluso de cada persona para que al final podamos alcanzar esta paz y prosperidad que definen estos ODS. Muchas gracias a los cuatro panelistas, tenemos todavía 10 minutos, abrimos una ronda de tres preguntas.

SEÑOR SULE. – Buenos días, dos horas antes que Elkin llegara al aeropuerto arrendé un auto y aquí estamos, Claudio Sule de Puerto Montt de Chile,

vicepresidencia de Mercociudades. Una cosa corta pero importante para socializar. Con Elkin se hizo un trabajo importante de acercamiento a Cepal, nos ha hecho un puente interesante a los gobiernos locales que trabajamos unidos en la sala de al lado, juntos también. Y hemos logrado que en el tercer encuentro de países, gobiernos nacionales, sobre el desarrollo sostenible que será en Cepal en abril 2019, 23, 24 y 25 de abril, los gobiernos locales y los regionales de América Latina como primer continente de todos, serán recibidos en el plenario y trabajarán en el mismo de manera estructural con los gobiernos nacionales sobre el desarrollo sostenible. Desde ya les informo y están invitados. Los gobiernos subnacionales se prepararán en Puerto Montt el 20, 21 y 22 de abril para llegar a Santiago al encuentro con la Cepal. Aprovechar esta instancia para informar.

(Aplausos)

SEÑOR. – Saludos desde Ecuador, en cuanto al tema de políticas sostenibles, ¿cómo manejar las políticas públicas en sectores donde existe la producción de agroindustria en gran escala, explotación de minerales como oro y cobre, y donde las políticas a veces de permiso en este tipo de trabajo se chocan con las ideologías ambientalistas? Las mismas terminan un poco perjudicando a las autoridades que lideran estos cantones o ciudades donde se da esta explotación. ¿Cómo manejar este tipo de situaciones?

SEÑOR. – Soy Claudia, estoy haciendo un doctorado en Ottawa, Canadá y en la universidad nos convocaron para un curso sobre ODS y una de las preguntas que yo formulé allí fue qué pasa con el norte global y el sur global, porque en parte la pregunta del compañero tiene que ver con las alianzas, un poco va a Mireya la pregunta. ¿En qué medida esta agenda 2030 puede ser alcanzada si no existe una alianza de cooperación norte y sur para lograr estos objetivos? Por más que los países del sur intenten generar desarrollo y pongan todos los instrumentos y mediciones, inclusive hagan una lectura crítica sobre los ODM para sumar la visión de sostenibilidad, ¿En qué lugar está este proceso de alianza? Y también dónde se incorpora la academia en el proceso. En Canadá se busca sumar a las universidades, a los estudiantes, en el proceso de difusión sobre sostenibilidad. Una pregunta más a la alcaldesa de Brasil, si pudiera explicar cómo la sociedad civil participa en todo el proceso de la agenda.

SEÑOR RAMÍREZ. – Hernando Ramírez, alcalde del municipio Suárez Cauca, Colombia, quería aprovechar esta oportunidad para tocarnos con la problemática que tienen nuestros vecinos venezolanos. Hay un éxodo hacia Colombia, Brasil, Chile, Ecuador, de esta población y está pasando unos momentos muy difíciles. A veces les hacemos el feo, a veces nos huelen mal, los tratamos mal, y es un problema mundial que tenemos allí o al menos acá en América del Sur con esta población. A mí me gustaría que de aquí se hiciera algún pronunciamiento, algo, por esta población.

SEÑOR RODRÍGUEZ. – Glesio Rodríguez de San Gabriel, Brasil, para la prefeita Daniela. La señora ya preguntó sobre la participación de la academia y cómo se da la organización con la sociedad civil. ¿Los indicadores sociales son

hechos a través del municipio, utiliza la base nacional, la mandala ODS? Sobre la alta tasa de analfabetismo, un municipio chico, tiene los indicadores muy altos. ¿A qué se debe eso? Si es de políticas públicas que fallaron en el pasado y también cómo está la participación de las demás prefeituras, si hay consorcios, a nivel regional cómo los otros gobiernos locales también participan a nivel de ODS, una dificultad muy grande en municipios chicos y medianos de toda América.

SEÑOR HERNÁNDEZ. – Daríamos dos minutos para cada uno, para sus respuestas en el orden que ustedes lo decidan.

SEÑORA VILLAR. – Vaya preguntas. Me atrevo a comentar, no sé en qué grado estaré respondiendo porque son complejas. En el tema de la medida de colaboración entre norte y sur para la agenda, lo es sin dudas. El éxito y logros de los ODS debe pasar en todos los países del mundo. EEUU tiene 40 millones de pobres. En Uruguay ya es un país de ingresos altos y eso es fruto de un buen hacer, de un trabajo, pero sigue habiendo problemas alrededor. Quizás rescatar que no solo por cuestión de alianza, pero si la agenda del norte no asume la misma y creo que lo están haciendo, la agenda se cae. Y también por eso empezaba hablando de lo irrepitable de la agenda. En estos 3 años han pasado muchas cosas en el mundo, países que se han bajado del acuerdo de París del clima, nadie se ha bajado de los ODS. Ayer hablamos de esto. De repente de las grandes agendas son hoy por hoy en un clima polarizado, complejo, también en la región, tener estos espacios y estas agendas que son comunes y protegerlas y trabajar con la parte metodológica y demostrar que se puede progresar, que hay otros espacios de colaboración, es parte de esa construcción. Sin duda tener marcos comerciales más abiertos, tener acuerdos de cooperación sur –sur muy fortalecida, es parte de lo que necesitamos para que esto pase. En relación a la pregunta sobre los complicados sectores productivos donde confluyen y se visibilizan intereses a veces de los estados propios y las contradicciones que estas agendas ponen sobre la mesa, porque cuando pienso en el cómo abordamos y pensando en instrumentos, sí tener datos que visibilicen las cosas, pero sobre todo empezar otras conversaciones bastante más francas sobre lo que pasa en los países. Debemos hacernos preguntas difíciles y la sociedad civil y las empresas y gobiernos locales las deben hacer, y no dejar de hacerlas. Tenemos que trabajar con las luces largas y no con las cortas, actuar en el hoy pero sabiendo el impacto de ese actuar más adelante. Tenemos que abordar las exclusiones persistentes, estructurales que no dependen del ingreso. Por otro lado ver qué hacemos con esa cultura del privilegio tan presente en la región. Pensar las políticas de protección social para salir de la pobreza y para no recaer en ella. Tenemos que pensar la protección social a lo largo de la vida. Tenemos que afrontar los problemas de legitimidad, la moneda, evasión fiscal, falta de contribución, son problemas complejos y duros que no nos gusta poner sobre la mesa. Tenemos políticas desde lo público que generan un doble estándar con el tema de la informalidad. Tal vez no con esa intención pero mantienen a grandes partes la informalidad. Debemos sincerarnos, viendo tu pregunta sobre los sectores productivos a los que hemos apostado, su impacto en el capital natural. Tenemos problemas serios de productividad en la región, no le damos la vuelta. Te lanzo esto porque creo que son las preguntas que los que queramos avanzar con esta

agenda, debemos hacer. Y debemos generar datos que permitan responderlas, y alianzas que quieran trabajar en ellas.

SEÑOR HERNÁNDEZ.- - Vaya respuesta, muchas gracias.

SEÑORA DE CASIA. – (En portugués) La participación de la sociedad civil buscamos fortalecer los concejos municipales. Cuando asumí, los concejos eran paritarios y consultivos, y también el prefeito indicaba al presidente. En estos 16 años hemos estado trabajando con el poder público y nuestros concejos hoy son deliberativos y posee dos tercios de la sociedad civil. Estos concejos tienen mucha fuerza en el municipio de Monteiro Lobato. Propusimos un parque temático, literario, y va a pasar ahora a la aprobación del concejo. La gente ya construyó una agenda conjunta, se fortaleció al municipio y eso costó mucho, la preocupación de un proyecto 2030 y mi mandato acaba de aquí a dos años. Y los comercios comenzaron a preguntar, y ahí cómo vamos a continuar ese programa. Y mi respuesta es que cuanto más fortalecida está la comunidad, será mucho más fácil garantizar el desarrollo y la continuidad de las acciones. Es un trabajo muy fuerte también dentro de la escuela como base. Ha sido fundamental. Tenemos asociaciones con universidades de la región y de San Pablo, tenemos todos los planes directores que son obligatorios y también los no obligatorios. Eso fue posible gracias a las asociaciones con las academias.

Las empresas e industrias del municipio son pocas pero participan mucho en el concejo de desarrollo local, en los debates, en las audiencias públicas. Son años de mucho trabajo intentando concientizar a la población, hoy se hacen con participación activa de la población y no siempre fue así. La gestión de analfabetismo es un dato preocupante, es una falta de oportunidades y ese analfabetismo en adultos. Casi el 60% del área rural, allí muchos no han tenido la oportunidad de estudiar porque debía mantener la tierra, trabajar en agricultura. Hay muchas familias allí, y hay un problema muy serio de alcoholismo en las ciudades, y también tenemos programas que ofrece el municipio. Es otro problema serio que la gente está atacando ahora.

SEÑOR HERNÁNDEZ. – Gracias Daniela, Yoni por favor.

SEÑOR ARALLA. – Dos comentarios sobre las preguntas. El tema que se mencionó de la emigración venezolana, que por supuesto hay que ponerle atención, quisiera decir que está sucediendo casi lo mismo con la emigración nicaragüense producto del conflicto político del país y esto está produciendo una situación muy compleja en Centroamérica, que tiene toda una connotación social a la que hay que ponerle mucha atención. Con relación a lo que decía la compañera respecto a la cooperación norte sur, me parece que sin un mecanismo efectivo de cooperación norte sur es imposible que se puedan llevar a cabo los ODS. No hay agenda 2030 sin cooperación más efectiva norte sur. Yo siempre he dicho porque los ODS tienen mucho que ver con medio ambiente, cambio climático, pobreza. No hay nada más depredador para el medio ambiente que la pobreza y pienso hoy día, los problemas ambientales, lo que sucede aquí tiene un efecto global y si el norte ya no por convencimiento humanitario o social sino por sobrevivencia del planeta, debería tener claro que

si queremos mejorar el medio ambiente del planeta, si queremos combatir el cambio climático, eso pasa necesariamente por combatir la pobreza. Y para eso se requiere una movilización de recursos mucho más efectiva de la que hemos venido teniendo. Si no se da esa movilización de recursos del norte al sur, los ODS serán un saludo a la bandera, una declaración de principios muy bonita y grandilocuente pero al final de cuentas difícil de implementar.

SEÑOR HERNÁNDEZ. – Gracias Yoni, Elquin y con esta intervención concluimos esta mesa.

SEÑOR VELÁZQUEZ. – Tres comentarios para cerrar. El primero, Claudio. Es muy importante lo que has comentado y que lo que quieres es transmitir el avance de los gobiernos locales en tener una mesa, una silla en la mesa de discusión y todo avance llega con una responsabilidad. No hay éxito que no venga con responsabilidad y si me permiten este planteamiento de parte de un amigo del municipalismo americano, es muy importante aprovechar bien ese espacio en la mesa. Lo que significa seguir avanzando en cordial, Yoni, esa integración de las diferentes asociaciones de gobiernos locales de América Latina y el Caribe. Es importante que en medio de la diversidad identifiquemos los mensajes desde la perspectiva local y así contribuir a que ese bien público se siga implementando.

La felicitación a Flacma, son un bien público latinoamericano y aquí se consolidan, sigan por esa senda. Dos comentarios adicionales, tienen que ver con el contexto en el cual estamos. Todas las agendas globales, nacionales y locales, se implementan en un momento caracterizado por al menos cuatro puntos. Volatilidad, incertidumbre, complejidad y hasta ambigüedad. Dos de estos casos planteados responden a esa realidad tozuda. Cada día nos enfrentamos a dilemas en el desarrollo. En cada decisión que van a tomar, habrá alguien que se va a sentir afectado y es un dilema que está ahí, es permanente y no debe cohibirlos para tomar decisiones que vayan en pos de las mayorías y que piensen en las generaciones futuras. Lo importante es ser consciente de la decisión que se tome de los impactos. Hay que entender bien las consecuencias, tener datos para medir y desde ahí tener el coraje de tomar decisiones. Incluso no tomarlas ya es una decisión. En cada momento esa decisión va a cambiar, es difícil para una comunidad hoy que está frente al dilema si minería o conservar un proyecto forestal, decirle desde afuera qué es lo que tiene que hacer. Todo tiene que ser visto en un contexto, y es temporal, pensando en el futuro. Otro comentario sobre el tema de la migración que bien ha planteado el alcalde de Suárez. Ayer en el periódico El Tiempo leía que algunos municipios de Colombia han ingresado un aumento en el PBI gracias a la migración venezolana. Y me encantó y le tomé foto y lo voy a circular porque nos pone sobre la mesa el dilema que nos llega cuando estamos enfrentados a la migración. La migración es un fenómeno, el más importante hoy está de alguna manera estableciendo la nueva configuración en el mundo en muchos aspectos, lo importante es manejarla, integrarla, sabemos cuáles son las vulnerabilidades, los efectos que se pueden generar a veces por la rapidez del fenómeno. Y uno es la estigmatización. Desde ONU trabajamos cómo abordar la atención al tema de la migración pero con perspectiva de largo plazo, de desarrollo no exclusivamente humanitaria. Si establecemos ese nexo entre lo

humanitario, la atención a la crisis y la perspectiva de desarrollo es que seremos capaces de hallar las respuestas apropiadas para que los latinoamericanos nacidos en Venezuela, al momento que migran a otras partes, puedan encontrar espacios incluyentes e integradores. Gracias.

SEÑOR HERNÁNDEZ. – Gracias, pues hemos empezado muy bien esta reunión cumbre, gracias a los panelistas, gracias a todos y todas.

(Aplausos)